



CÓMO RESPONSABILIZAR A LOS FIELES LAICOS DE LA EVANGELIZACIÓN

“Solo se ama lo que se conoce”. Atribuyen esta frase a Leonardo Da Vinci, pero no hay la certeza que sea totalmente de él, sin embargo, aun no estando seguro de tal, lo certero de su mensaje es legítimo.

La responsabilidad en la evangelización considero que **difícilmente se alcance por decreto**. Creo que se puede adquirir si somos llevados por la firme convicción que estamos haciendo **lo indispensable para corresponder al amor** demostrado por la otra persona.

Vivencia de un invitado mío a cursillos y que actualmente es Caballero de Colón: **“antes del Cursillo servía yo a un Señor que no conocía, ahora que lo conozco, mi servicio será con y por amor”**.

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad es un movimiento de iglesia, su origen o génesis tiene lugar en los años 40s en Mallorca, España; en aquella época, los jóvenes de Acción Católica habían convocado a la juventud española, a realizar una peregrinación masiva (100,000 jóvenes era la meta) a Santiago de Compostela.

Para asegurarse de realizar adecuadamente esta peregrinación a Santiago (la exigencia era de hacerla en estado de Gracia) se preparaba espiritualmente a los participantes mediante unos retiros de conversión, especialmente desarrollados para cumplir con este objetivo.

En este marco, un grupo de jóvenes que vivieron estos retiros espirituales, posteriormente, ayudaron a través de la Acción Católica a impartir estos cursos de preparación a los demás jóvenes que deseaban peregrinar a Santiago.

Estos jóvenes, compartían una inquietud que los motivaba a cuestionarse unos a otros, planteándose una pregunta muy interesante para el momento que se estaba viviendo así como los buenos resultados de estos retiros: **Y después de Santiago, ¿qué?...**

Como es común en los jóvenes que comparten una misma **convicción**, a la que podemos llamar **Mentalidad**; característica que les hacía sentir **el impulso y la necesidad de continuar con los retiros espirituales** prolongando de manera permanente los esfuerzos de acercar más almas al Señor.

La misma mentalidad en este grupo de jóvenes –**la de continuar evangelizando de manera permanente**- los llevaron a buscar **cómo mejorar los retiros que se impartían, proponiéndose introducir nuevos aspectos** temáticos y doctrinales; amalgamados con algunos resortes pedagógicos, psicológicos y dinámicas de integración, que apoyaran a los asistentes en su proceso de conversión, todo ello, en un ambiente o clima de amistad y de alegre camaradería.

Esta premisa de encontrar una nueva manera o **Método** de evangelizar fue permeando en el grupo de jóvenes quienes tuvieron **el gran acierto o la inspiración adecuada de buscar y encontrar el asesoramiento apoyo y colaboración de algunos sacerdotes que compartían el mismo interés**, el mismo deseo de encontrar y desarrollar una nueva manera de evangelizar a quienes por alguna razón se habían alejado de la iglesia.

Este **Método que es muy propio del MCC, ha demostrado a lo largo de su existencia (casi 70 años) ser una herramienta sumamente eficaz** en la tarea de la conversión cristiana y consta de tres tiempos: Precursillo, Cursillo y Poscursillo.

Ya hemos hablado que el Movimiento de Cursillos de Cristiandad nace en la iglesia, sin embargo, es conveniente subrayar que también trabaja en la Iglesia.

Por las características propias de **su carisma de anunciar la Buena Nueva**, el MCC encuentra su lugar en la pastoral de conjunto de la iglesia **dentro de la Pastoral Profética**; es decir, lo que conocemos como: **Primer anuncio**.

Aquí es oportuno señalar que el MCC no trabaja para crecer o engrandecerse a sí mismo; sino que la finalidad del movimiento es **devolver a quienes viven esta experiencia de conversión a los ambientes** donde cada uno normalmente se desenvuelve; para que ellos mismos intenten fermentar evangélicamente los ambientes. Por esta razón, se dice que el MCC atiende **específicamente la Pastoral de ambientes**.

Con la intención de prever que el mensaje de salvación **que se proclama en cursillos obtenga la respuesta adecuada, el primer tiempo del método** es muy importante, ya que antes de participar en el retiro de conversión se intenta realizar previamente, la misma tarea de Juan el Bautista: “preparar el terreno” donde caerá la semilla de la Palabra; éste es el objetivo primordial del:

- **Precursillo** o preparación del candidato.
- Con una **doble estrategia**: la selección de ambientes y la selección de candidatos.
- El objetivo primordial de esta etapa de preparación es despertar en el individuo: **“hambre de Dios”**.

Cuando se considera que el candidato está suficientemente preparado para vivir la experiencia de un cursillo de cristiandad se le invita a participar en el segundo tiempo del método:

- **El Cursillo.** Retiro de 3 días en modalidad de encierro; apuntalado espiritualmente por las oraciones, sacrificios y mortificaciones de la comunidad cursillista y de otras asociaciones y grupos religiosos.
- **Cristocéntrico.** Se proclaman las verdades y promesas del Señor Jesús. Se desarrolla bajo tres ejes fundamentales:
 - **La aceptación del plan de Dios.** Dios quiso que nacieras por amor, tal vez sientas que nadie te quiere, ni tus padres, pero Dios si te quiso.
 - **El Reino de Dios: la historia de Jesús;** ¿para qué vino Cristo al mundo? No vino a enseñar religión, vino a salvarnos, a presentarnos al Padre. Anuncia que el Reino ya está aquí; nunca definió el Reino, pero lo da a conocer a través de sus parábolas.
 - **El seguimiento de Jesús.** Es decir, el apostolado en aquel ambiente en que Dios quiso que vivas. A veces el seguimiento de Jesús es Cruz.

Generalmente por la Gracia de Dios, la efectividad de cada cursillo de cristiandad cuenta con un promedio de eficacia **del 95.0% en la conversión** de los participantes.

Usualmente **casi todos aceptan la invitación del Señor** de vivir la fe y el amor; en otras palabras salen enamorados de un Cristo vivo que los ha hecho sentir las maravillas de su amorosa misericordia. Enamorados de alguien que los ha conquistado con su amor, **pero que lógicamente: No conocen.**

Entonces, **se hace necesario que los asistentes a un cursillo, conozcan de cerca y a conciencia a esa persona** que es el objeto de ese nuevo amor; que sigan enamorándose aún más de ese Cristo vivo quien los ha convencido y llamado a transformar sus vidas.

Se requiere entonces: formación cristiana: Progresiva y de proceso. Aquí es la oportunidad del tercer tiempo del Método: **El Poscursillo.**

- “**A Santiago santos**” coreaban los peregrinos de Compostela; y jubilosamente remataban con otro grito: “**Y de Santiago, Apóstoles**”. Es decir, de un Cursillo de Cristiandad no solamente se espera que salgan personas buenas y arrepentidas, para ello hay otros medios en la Iglesia -y muy buenos por cierto- se espera como ya dijimos anteriormente, que salgan enamorados de Cristo.
- El MCC ofrece a los laicos, a través del Poscursillo los medios para que cumplan lo que se les exige como miembros de la Iglesia: “*el carácter secular es propio y peculiar de los laicos*”. **Cfr. Lumen Gentium No. 31**
- En esta etapa del método, se ofrecen 2 medios de perseverancia: la Reunión de Grupo y la Ultreya. Con ellos, se pretende que los frutos y la perseverancia de las personas que viven la experiencia del cursillo sean una realidad en el mundo y en la iglesia.
- Se busca que del cursillo salgan individuos enamorados de Cristo; quienes llenos de ardiente amor, plenamente convertidos en verdaderos discípulos misioneros, apóstoles comprometidos con la extensión del Reino en el ambiente que el Señor les señaló para vivir.
- El tiempo de acompañamiento que regularmente ofrece el MCC a quienes viven la experiencia del cursillo es de 6 meses como mínimo. Tiempo en el cual son acompañados semanalmente por cursillistas de experiencia que convivieron con ellos en el mismo retiro.
- Terminado este ciclo de acompañamiento semanal, se les invita a participar en la Pre-Escuela del MCC con duración de un año; en el que se les imparte formación doctrinal, espiritual, valores humanos en un 80% haciendo énfasis principalmente en que alcancen la **mentalidad de ser discípulos y misioneros**. El 20% restante en lo relacionado con la historia y el Carisma del MCC.
- Al finalizar la pre-Escuela, algunos de ellos optan por ingresar a la Escuela de Servicio del MCC. Lugar donde continuarán con su proceso de formación específica del movimiento.
- Los demás –la gran mayoría- ya con una formación laical bastante aceptable auestas, se incorporan a cualquiera de los grupos o asociaciones religiosas y/o a la parroquia.

- Es oportuno comentar que cuando los cursillistas se incorporan a la parroquia en la gran mayoría de los casos son bien aceptados y valorados por el párroco y los demás miembros de la comunidad parroquial ya que impulsan y vigorizan las estructuras parroquiales con su dinamismo.
- En aquellas pocas ocasiones en que no encuentran un buen recibimiento en la parroquia, hallan acogida en las ONGs, o asociaciones civiles que pretenden el bienestar de la comunidad.

Finalmente, me gustaría compartir con ustedes que el MCC, además de nacer en la iglesia y trabajar en la iglesia, lo hace también para la Iglesia.

- Actualmente tenemos presencia activa en 68 países a lo largo y ancho de los 5 continentes. Los cursillos se dan en casi todos los idiomas y culturas existentes.

En el MCC hemos sido muy receptivos a la ***exhortación del Santo Padre Francisco de ir a las periferias, a los alejados, a dejar las comodidades y convertirnos en un movimiento en salida:***

Tenemos en expansión los cursillos en África; desde hace 8 años arrancó el esfuerzo de llevar los cursillos en aquellas latitudes. Ya tenemos presencia en:

- Sudáfrica,
- Angola,
- Burkina Faso,
- Togo,
- Benin,
- Uganda,
- Guinea Ecuatorial
- Mozambique.
- Este mismo año, y después de muchos esfuerzos iniciaron los primeros cursillos en:
- Ucrania
- Checoslovaquia
- El próximo mes de octubre se darán los 2 primeros cursillos en Ghana.

Termino agradeciendo al Dicasterio por esta oportunidad de conocernos, de manifestarles lo que es el MCC y de compartir con ustedes estos agradables momentos. Es un verdadero privilegio para mi formación personal y por qué no decirlo: un regalo inmerecido de Dios Padre a este indigno siervo suyo.

De colores!

Juan Adolfo Moguel Ortiz.
Presidente OMCC.